

Evolución de Nuestras Prácticas Electorales

Por Manuel LOPEZ PEREZ

(Conferencias de Manuel M. Moreno) en la UNAM.

Debido a la complejidad de la vida moderna se hace bastante difícil el estudio de las doctrinas políticas. La rapidez con que se producen los cambios en la vida social origina frecuentes discrepancias entre las ideas que presiden el funcionamiento de las instituciones y la realidad práctica de la política. Pero estos mismos hechos ponen de manifiesto la importancia y utilidad de las teorías. El pensamiento político habría muerto si poseyera la verdad absoluta y guardara una correspondencia perfecta con los hechos de la vida. De este modo se expresa Raymond G. Gettell, en la página 404 de su "Historia de las Ideas Políticas", texto al que agrega las siguientes palabras de E. Earker: en la incertidumbre e inseguridad de las cosas humanas, encuentra (el pensamiento político) su desarrollo; crece a medida que se manifiesta su imperfección en los intentos sucesivos, cuando pretende hallar una explicación adecuada a la existencia de aquéllos.

Estos o semejantes pensamientos imaginamos en la mente del doctor Manuel M. Moreno, cuando recibió el impacto de la invitación que le formularon los universitarios que deseaban escucharlo en un ciclo de conferencias acerca de la evolución de nuestras prácticas electorales y de las conexas instituciones. Tuvimos la intención de llamar impacto al efecto de recibir la sugerencia de hablar sobre el tema enunciado, por la naturaleza misma de éste, y por la circunstancia de encontrarse el país en plena inquietud por la próxima renovación del Poder Legislativo y por fenómenos similares en varios Estados en los que se prepara la elección de sus Ejecutivos. Sin embargo, el ciclo de conferencias se llevó a cabo con satisfacción y éxito de todos, estudiantes y maestro, siendo así, por la calidad del conferen-

ciente y por la buena fe de los jóvenes amantes del estudio.

Vale la pena comentar, respecto al expositor, que por su indiscutible integridad moral y por su maciza formación académica, no rehuyó la brasa que se ponía en sus manos tenía que demostrar los arrebatos que lo ameritan como director general de Profesiones y enarbolar su estandarte cívico confirmando con su exposición doctrinaria su larga y limpia militancia priista, ya que precisamente en esta militancia —editada experiencia— se finca el interés por escucharlo en un trabajo con trances peligrosos. Hemos dejado implícita la afirmación de este peligro: el actualísimo proceso electoral en marcha que trae consigo el dictorio de la pasión desbordada, el canto fúnebre de las aves negras del pesimismo democrático y muchas justificadas críticas, porque los regímenes revolucionarios están y han estado en manos de personas que no tienen naturaleza angélica, sino humana. Por lo que ve a los estudiantes, dieron el ejemplo de buscar orientación que complemente la enseñanza sistemática de sus aulas universitarias, en la palabra de un político capaz, íntegro y sincero que con honradez y sin actitudes vergonzantes o de claudicación dictara su mensaje arrriesgándose a ser víctima de una mala interpretación o de una calumnia, ambas cosas al alcance de quienes quisieran destruirle el brillante porvenir que merece.

Y es tiempo de que resumamos el trabajo del licenciado Manuel M. Moreno:

"Los partidos actuales —dicen los pesimistas— no ofrecen al pueblo atractivos poderosos para ingresar a ellos, y de ahí que exista una enorme masa neutra, oscilante, sin partido y sin hábitos de militancia política, que se deja llevar en cada campaña electoral por factores fortuitos".

"La tesis optimista declara que estamos viviendo en el mejor de los mundos posibles, que las actividades políticas de los parti-

dos y las funciones de carácter electoral alcanzan planos de perfección y en una palabra, como dijera el general Forfirio Díaz en la entrevista con Creelman, que ya estamos perfectamente capacitados para el ejercicio de las prácticas democráticas".

"Procuremos colocarnos en un justo medio Aristotélico".... "La Ley Electoral corresponde al momento histórico en que vive México y expresa el equilibrio entre las instituciones políticas y la realidad social... Los grupos directivos de los partidos políticos acusan un alto nivel de capacidad y de habilidad en la conducción de las tácticas partidistas. Si se analiza la dirección política de los partidos, se verá que una minoría intelectual en proceso de crecimiento, se preocupa cada día más por los problemas políticos, con finalidades nacionales y patrióticas... Con la requisitación que la Ley exige para el registro de partidos se está buscando la desaparición de los efímeros cuya tendencia y alcances eran puramente personalistas, mientras que se auspicia la posibilidad de partidos permanentes que eduquen y configuren ideales o que siendo reaccionarios unifiquen a los de plataformas avanzadas, por sínergia, según la doctrina de Lester F. Ward... La mujer está incorporándose a la vida cívica con gran entusiasmo... La coexistencia de partidos con doctrinas diferentes u opuestas, ha entusiasmado a muchos temperamentos apáticos o escépticos... Por sobre todas las cosas —dijo Manuel M. Moreno ya para terminar la última de sus exposiciones— consideramos que el factor educación es definitivo y concluyente; un pueblo atrasado, un pueblo sin cultura, un pueblo que no conoce sus tradiciones ni tiene una idea clara y exacta de la cardinación de sus pasos, es un pueblo irredento, sin posibilidad de superarse, que no logrará jamás rebasar las etapas límíticas de su evolución política; pero venturosamente y por lo que

SIGUE EN LA PAGINA CUATRO

El Nacional.

25 de febrero de 1961

Pág 3 y 4.

Evolución de Nuestras

SIGUE DE LA PAGINA TRES

a nuestra patria se refiere, podemos asegurar con satisfacción, que México marcha firme e imperturbable hacia su consolidación política sobre bases de democracia y de justicia social".

Volvemos al principio los cambios de la vida son tan rápidos en este tiempo, como afirma Gettell y corrobora Barker, que muchas veces las instituciones se desajustan con la práctica; pero ello se debe según los maestros, a que ninguna ciencia es absoluta y la política es actividad humana. Finalmente, consideramos feliz la invocación de Manuel M. Moreno a los urgentes trabajos educacionales, ya que aseguraba Condorcet que al "envilecimiento o al despotismo iban a dar los pueblos, cuando lograban la libertad en términos jurídicos antes de haber logrado la instrucción". En León acaba de demostrarse el aforismo, al celebrarse con una concentración campesina, al paso del señor Presidente, el cambio de comisariados ejidales que parecían haber logrado la eternidad. Esos campesinos guanajuatenses ya saben ahora que adquirieron el territorio ejidal antes de haber recibido la noción jurídica relativa a su posesión y buen uso: el beneficio material fue anterior a la enseñanza del Derecho. Algún día los malos políticos, ante las cóleras populares, reconocerán los principios revolucionarios y los acatarán, antes de pensar en el poder público conseguido por engaño o prevaricación.